

# El Clamor de la Democracia

Precios de suscripcion: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia politica se dirigirá al director, Constitucion, 25; la literaria, á D. Carlos Llinás, Nieve, 7, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico.

Se publica los jueves y domingos

## ALMONEDA.

El día 26 y siguientes del próximo Octubre se verificará en la acreditada Caja de préstamos LA AMERICANA, situada en la calle del Agua, número 23, de cuantas ropas, alhajas y demás efectos, se hallen en descubierto más de seis meses.

AVISO Á LOS INTERESADOS.

## LA VALENCIANA EN ONDA.

Nueva fabricacion de baldosas de mármol artificial con variedad de dibujos y á precios muy económicos.

## Suscripcion

iniciada por «El Clamor de la Democracia» á favor de las viudas y huérfanos del teniente Cebrian y sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada el día 12 de Agosto último.

Los fondos que se recaudan con este objeto son depositados en la redaccion de nuestro periódico, plaza de la Constitucion, núm. 25, donde se reciben los donativos.

	Reales.
SUMA ANTERIOR.	1173
D. José Garcia.	10
» Ramon Marti Museros.	1
» Joaquin Albella.	8
» R. V.	2
» J. V.	2
» F. V.	2
TOTAL.	1198

Continuará.

## LO DE PARIS.

La opinion en toda Europa y singularmente en España, Francia y Alemania se halla preocupada con las escenas ocurridas últimamente en París á la llegada de don Alfonso.

Nosotros, al lamentar vivamente lo ocurrido, no podemos menos de significar con lealtad que, sobre la inconveniencia de tales sucesos reprobados por todos los periódicos de la vecina república, se encuentra la responsabilidad de sus causas originarias que pide una inmediata sancion por parte de los poderes. Desgraciadamente no se han equivo-

cado nadie más que los consejeros de la corona.

Habia ya caido el descrédito sobre el gobierno por su debilidad y complacencia al consentir el viaje de su soberano en estas circunstancias; y el descrédito ha sido mayor aun al no oponerse á que se cumpliera el itinerario trazado.

Todo estaba hábilmente preparado. Acordado en principio una alianza ofensiva y defensiva tan criminal como lo fueron el Pacto de familia y la Santa Alianza; nombramiento de coronel de hulanos en favor de don Alfonso, des pues de un banquete en el que el rey de España hizo declaraciones muy comentadas en Alemania y de las cuales no han querido dar cuenta ni el ministro de Estado ni algunos corresponsales.

Por lo demás, las manifestaciones del pueblo francés no han ido dirigidas contra la nacion española ni contra el rey de España; así lo declara el periódico La República Francesa, añadiendo que dichas demostraciones han sido solo el resultado de la emocion producida en Francia por la injuria sangrienta inferida por los alemanes.

Esto, no obstante, reconoce el periódico parisien que la manifestacion ha sido una gran falta, «porque hemos faltado, dice, á los deberes de la hospitalidad y hemos caido en el lazo que nos habia tendido Alemania. Afortunadamente, los manifestantes no representan á la nacion.»

Apesar de las protestas de toda la prensa republicana, los monárquicos, y singularmente los fusionistas, prescinden de los intereses de la patria para sacar sustancia de los silbidos de París.

¡Valiente patriotismo el de nuestros monárquicos!

Nosotros, los que no rendimos culto en los altares de la monarquia no tenemos en nuestra historia tres fechas de cargo, 1808, 1823, 1873, que corresponden á tres hechos, mejor dicho, á tres crímenes contra la patria.

Fernando VII, dando cobardemente la enhorabuena á Napoleón por los triunfos que sus ejércitos obtenian con

tra los españoles que derramaban su sangre en defensa de la independencia de la patria y del trono de aquel rey incorrecto, antojadizo y cortesano de la triunfante revolucion.

Los cien mil hijos de san Luis, mendigados por el abuelo de don Alfonso.

La intervencion extranjera solicitada por los hombres que hoy ocupan el poder.

Cualquiera de estos tres crímenes puede servir de bandera para luchar contra los que ostentan como timbre de gloria imperecedera dos nombres: Cádiz y el Trocadero.

## LO QUE NO PUEDE DECIRSE.

Si la palabra revolucion os causa miedo, nosotros nos encargaremos de acostumbraros á oirla y leerla uno y otro día, para que os persiga como la sombra de Macbeth, como la maldicion de una madre, pues hijos suyos sois y no podeis negarlo, vosotros, plebeyos á quienes endiosó, que os dió vida con su vida, aliento con su aliento.

No hay nada que cont'arrestar pueda los destinos de la Providencia, nada contra la naturaleza, y los destinos de la Providencia, con relacion á la sociedad, son el movimiento de esa sociedad, porque la inercia es la muerte, la inercia es el no ser y la sociedad estacionada solo se concibe en los sueños de aquellos visionarios que únicamente atienden á sus intereses creyendo que con solo deseirlo se oponen á la marcha del progreso.

No se concibe pues la sociedad sin la idea revolucionaria que es su esencia, que es su vida como no se concibe al individuo sin sangre que circule, sin cerebro que piense. Algunas veces sucede al contrario pero solo acontece en un estado patológico y lo propio es en las sociedades cuyas enfermedades son los partidos doctrinarios que vierten narcótico veneno en el corazon de la sociedad.

La revolucion, pues, hoy encausada se abrirá paso porque repetimos que es el movimiento sin el cual la sociedad no

vive, la sociedad sin ella es el mar sin olas, la atmósfera sin aire, el éter sin vibraciones, la tierra sin produccion, el hombre sin alma, un cadáver, la nada.

La revolucion es vida de nuestra vida, alma de nuestra alma, la revolucion camina sin cesar y cuando se la oponen montañas salta sobre los riscos, derriba todos los obstáculos porque la revolucion es la fuerza incontrastable de la humanidad para alcanzar sus derechos.

Privada la prensa de libertad y la revolucion acelerará su paso, privada la conciencia de sus manifestaciones y rodarán los templos como rodó Jerusalem por su intransigencia contra la revolucion del Gólgota, encarcelada á los revolucionarios y recordad que las persecuciones á los cristianos mataron el paganismo, que las deportaciones á Fernando Póo trajeron el derrumbamiento de un trozo, porque despues de las persecuciones contra nosotros, no lo dudeis vendrán las ingraticudes y estamos seguros de que en vano buscareis y no encontrareis, pediréis y no se os dará.

Dejad, pues, paso á la revolucion porque de un modo ó de otro no habeis de detenerla, dejad á la democracia que ondee triunfante su bandera que es la bandera de los pueblos modernos y tened en cuenta que son inútiles vuestros esfuerzos y que si aun así os obstináis en vuestra conducta os arrollará el progreso; en su marcha os envolverá.....

Lo que no puede decirse.

B. A.

## POLITICA MENUDA.

El director de La Revista de Almedratejo, ha sido encarcelado.

Ya somos mil los fusilados por lo civil.

El Correo Militar recuerda la siguiente frase que un elevado personaje dijo en la Corona.

«Pueden intentar lo que quieran contra mi trono, pero lo que es cierto es que yo no saldré vivo de España!»

Bueno.

Se ha celebrado en Madrid una reunion de sastres.

Y algunos de ellos leyeron poesias más ó menos fúnebres.

MALDITAS SEAN LAS MUJERES. 23

recorte de sus facciones seducia; la expresiva mirada de sus negros y rasgados ojos penetraba hasta el corazon; la sonrisa de sus labios magnetizaba el alma.

Julia vestia un traje de moiré antique azul celeste con tres volantes, en cuyo traje probó Mad. Elisa su habilidad en el vestir.

Un alfiler de brillantes lucia en su pecho; dos pulseras de oro rielaban junto á sus guantes pajizos; una corona de jazmin, prendida con acierto sobre las cocas, contrastaba á las mil maravillas con sus cabellos de azabache.

Tal era Julia. Su madre se reia al contemplarla; que bien puede reirse una madre que á la presencia del hombre le sea dado ofrecer una virgen como Julia.

Los sonidos del piano y del violin hacen señal.

Cien parejas, de encantos guarnecidas, se lanzan al baile.

Julia se pierde entre las cien parejas con su mancebo.

La señora de Ambrosialet, se dirige al gabinete de las mamás.

Alejandro ofrece el brazo á una niña, y marcha obedeciendo los compases de una polka.

Gilberto lanza un suspiro.

¡Pobre Gilbertol! ¿qué es lo que por tí pasa?

22 MALDITAS SEAN LAS MUJERES.

A Gilberto no se escapó esta mirada, y exhaló un suspiro.

—¿Y la señorita Julia? preguntó Alejandro.

—No tiene novedad; contestó la señora de Ambrosialet.

Y volviendo un poco la espalda á Alejandro, llamó á Julia.

Julia se presentó enseguida, apoyada en el brazo de un elegante mancebo.

Alejandro y Gilberto clavaron su mirada en Julia.

Julia fijó los ojos en el suelo.

La señora de Ambrosialet se sonrió con ese placer inexplicable con que se sonrie una mamá cuando se convence de que su hija ha conseguido un triunfo.

Julia cumplia aquella noche veintidos años.

Julia estaba en aquel momento seductora.

Nunca una flor despliega su corola más colmada de encantos, que al brillar la aurora en el horizonte; nunca el pájaro ostenta más satinado plumaje, que cuando brillan los primeros albores de la primavera; nunca una joven, pájaro celeste, flor divina, se presenta más llena de hechizos, que cuando la saludan su aurora y su primavera, que son las diversiones, que son el baile.

Julia era alta, delgada y flexible, pero sus formas perfectas; pero sus contornos ideales.

Su rostro moreno abundaba en gracia; el

MALDITAS SEAN LAS MUJERES. 19

cion donde se levanta una mesa con manteles de damasco, cuyos caireles están guarnecidos con guirnaldas de flores artificiales; que en arabescos mil se deslizan hasta lamer con sus pimpollos las alfombras que cubren el pavimento.

La mesa aparece cubierta de dulces, que en ingeniosas combinaciones rodean un erguido ramillete, en cuya banderola se lee el nombre de JULIA.

El salon es magnífico. Las paredes están cubiertas de grandes cuadros al óleo.

Cien taburetes de damasco azul ofrecen cómodo asiento á las hermosas que, enajenadas en el festin, ven deslizarse su vida entre el suave delirio del gozar.

Tres fanales colgados en el techo, despiden melancólica, soñada luz.

Y los grandes jarrones de rosas y alelías, que sobre pedestales de alabastro se alzan en los cuatro ángulos, embalsaman con sus perfumes el corazon de las bellas, que ansían más vida para más goces absorber en aquella magnetizada estancia.

Todo es allí placer, todo es contento; ni un rostro siquiera presenta la más leve señal de disgusto; todos rien, todos gozan...

¡Ah mundo... mundo! ¿quién pudiera cogerte y embutirte en un salon de baile!

Veinte y tantas mamás, aderezadas con

ES.  
aria.  
precio.  
IAS  
ALES  
ceptible;  
as  
an origen  
eria de Vi-  
ucion 25, al  
en de ingreso,  
en este esta-  
plar.  
haya de exa-  
las normales  
variedad en toda clase de conservas ali-  
menticias.  
30-  
párvulos  
Junio de 1880  
aquí alfa-  
abecedario,  
ible, consta  
tra gruesa,  
os de fácil  
de sonidos,  
co vocales;  
corriente de  
puede leer  
ubiertas de  
emplar, 50  
tapitas de  
emplar, 20  
se les hará  
rales, en la  
lle Mayor,

Pues señor, está visto que aquí todo anda confundido.

Los sastres escriben versos.  
Los poetas se remiendan los pantalones.  
Y los curas tienen familia.  
¡Qué país!

Dice un diario que están  
fojos los valores públicos.  
¡Más fojo está el del gobierno  
que tiene un miedo mayúsculo!

De La Broma:

Se dice que don Alfonso llegará a Madrid el día 3.

¡Llegar en tres!  
Pues... elijan los ministros, entre largarse ó dimitir.

Porque se acabó el mamarran...  
¿No es verdad, señor conde de Xiqueña?

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Con la solemnidad de otros años se verificó el pasado lunes en el salón de actos literarios de nuestro instituto la apertura del curso académico de 1883 á 1884.

Como de costumbre asistieron á esta fiesta del saber los profesores que vestían el traje de ceremonia, el gobernador civil don Eduardo González, el militar, representado por el coronel de Otumba, don Gabino Sampietro, comisiones del ayuntamiento, del clero y la prensa, elegantes damas y gran número de personas de todas las clases sociales, que llenaban por completo el espacioso salón de actos.

El señor gobernador, que presidía la fiesta, recorrió la cortina que cubría el retrato de don Alfonso y la brillante música de Otumba ejecutó la marcha real.

Seguidamente el secretario del Instituto, distinguido catedrático de Historia y Geografía, señor Sanz Bremon, leyó una bien escrita memoria que fué muy aplaudida.

No fué menos aplaudido el breve y sentido discurso que pronunció el director del establecimiento don Francisco Llorea. Dió éste las gracias á todos los asistentes y las doy también, dijo, á la excelentísima Diputación provincial, aunque no esté representada en este acto, por su celo en favor del Instituto provincial.

Después de leídos por el señor secretario los nombres de los alumnos premiados, los cuales publicamos más abajo, el señor gobernador, en nombre del jefe del Estado, declaró abierto el curso académico de 1883 á 1884.

\*\*

Han obtenido premio:

En segundo de latin, don Jaime Vaquer Ciurana.

En Historia de España, don José Trilles Bueso y don Jaime Vaquer Ciurana.

En lengua francesa, don Joaquin Segarra Llorens.

En Psicología y Lógica, don Francisco Llorea Lloret.

En Aritmética y Algebra, don Joaquin Coloma-Fortis y don José Rocafort Balado.

En Geometria y Trigonometria, don Francisco Badenes Soler.

En Fisica y Quimica, don Luis Lombarte Serrano.

En Fisiologia é Higiene, don Luis Lombarte Serrano, y don Francisco Tomás Traver.

En Dibujo lineal, don Pascual Martí Pablo.

En Dibujo topográfico, don Francisco Tomás Traver.

Han obtenido mencion honorífica:

En Geografía, don Salvador Roselló Barquero.

En Historia universal, don Joaquin Segarra Llorens y don Manuel Font Babiloni.

En Geometria y Trigonometria, don Francisco Llorea Lloret.

En Historia Natural, don Luis Lombarte Serrano.

En Agricultura, don Luis Lombarte Serrano y don José Beltran Roig.

Han merecido premio extraordinario del Grado de Bachiller:

En la Seccion de Letras, don Francisco Tomás Traver.

En la Seccion de Ciencias, don Luis Lombarte Serrano.

En el trascurso de quince dias han sido robados de la iglesia mayor de Vinaroz todos los manteles de los altares y el cepillo de las almas.

El camino viejo de Almazora, llamado del Barranco, se encuentra en el estado de mayor abandono; apenas es posible transitarlo por los profundos baches y descarnaduras que lo inutilizan.

Como se aproxima la época de la recoleccion de la naranja y en ella es necesario, por los muchos huertos que se afuyen, es de esperar que por la autoridad correspondiente se ordene la recomposicion de dicho frecuentado camino.

Los concurrentes al paseo de Ribalta notaron el domingo último, con gran satisfaccion, la afinacion y el acierto que la banda del regimiento de Otumba demostró en los diferentes números del programa de aquella noche.

Justos aplausos merecerá si por ese progresivo camino sabe conducirla su inteligente director, señor Civera.

Varios regantes del canal de la Rambla de la Viuda, presentaron allá por el mes de Julio una exposicion al gobernador civil de la provincia, recurriendo en queja por abusos de la empresa del canal citado. La autoridad gubernativa dió tres dias de plazo á la empresa para que contestara; y á pesar de correr ya Octubre, nada se sabe de la contestacion, ni de la resolucio que en el expediente instruido se dió ó debió darse.

El asunto es de gran interes para los terratenientes y el señor gobernador haria bien en mostrar en el alguna actividad, como en nombre de los exponentes se lo rogamos.

Han visitado últimamente nuestra redaccion El Siglo de Barcelona y La Union Democrática de Albacete, que ha reaparecido despues de larga suspension.

Gracias á la «gracia» sobrenatural de un galeno por obra del Espiritu Santo, se halla completamente restablecido de la grave dolencia que le aquejaba nuestro querido amigo particular el secretario del ayuntamiento de Fanzara.

El hecho, rectificando en parte algun pequeño detalle de la noticia que sobre el particular dimos, ocurrió de la siguiente manera:

Sabiendo un pariente del secretario que los recursos de la ciencia serian impotentes para librarle de la dolencia, le cortó un poco de pelo y cogiendo el camino entre piernas, se presentó en el caseiro de san Vicente, donde reside el curandero gracioso, quien despues de oír la relacion de la enfermedad con todos sus pelos y señales, declaró en cátedra que los demonios andaban revueltos por el cuerpo del desgraciado secretario, y previos algunos perros

chicos facilitó al legado tres granitos de trigo que metió en un saquito.

El pariente regresa al pueblo y siguiendo ad pedem litere las instrucciones del curandero, cuelga el saquito providencial en el cuello del secretario, quien pocas semanas despues se encontró sano de cuerpo y alma.

No por obra del médico, sino del Espiritu Santo, en forma de granos de trigo.

Suponemos que nuestros lectores conocerán el pasquin que apareció en algunas esquinas de Madrid, y que La Correspondencia de España reproduce.

Prescindiremos de los otros para fijarnos en el siguiente párrafo:

«El rey don Alfonso trae la bandera española que un pueblo de rameras ha tratado de menospreciar, quizá recordando que no pudo arrancarla de las manos de la heroína de Zaragoza.»

Comentario de la Nueva Alianza:  
«Que el pueblo español intente vengar la ofensa hecha á un hombre insultando á la mujer francesa, no lo creemos, porque seria faltar á su abolengo de hidalguía.

Que el pueblo español olvide que esas nobles rameras vistieron con sus manos á los desgraciados de Murcia, es imposible, porque perderia su abolengo de gratitud.

Por lo demas, creemos que la traduccion del alemán está bastante bien hecha, aunque es co-barde.»

A las once de la mañana del domingo último tuvo lugar la apertura de curso del centro de instruccion que con el nombre de Colegio de Viciana se fundó el pasado año en la cercana y rica poblacion de Burriana.

El acto, verificado en el espacioso salon del establecimiento, estuvo concurrido y brillante. Comenzó con la lectura de un discurso del ilustrado profesor don Manuel Peris y Fuentes sobre la importancia de la instruccion, especialmente de la instruccion doméstica. En elocuentes periodos hizo ver las grandes ventajas que reporta, aun para aquellos que no han de ejercer profesiones científicas; indicó las bases de un buen plan de estudios y encareció la necesidad de secularizar toda enseñanza, evitando las perniciosas influencias jesuíticas y clericales que por desgracia se dejan aun sentir en ella.

Una nutrida salva de merecidos aplausos premió, al terminar, su brillante trabajo.

Tras de él leyó el secretario don Máximo Gonzalez una minuciosa y bien escrita memoria, en la cual se detalla con claridad y método cuanto al pasado curso se refiere, citandose el recomendable hecho de haber sido aprobados en exámen ordinario todos los alumnos del colegio.

Despues de declarado abierto el curso de 1883 á 1884, terminó el acto, retirandose el numeroso público que lo presenciaba y las autoridades municipales, judiciales y eclesiásticas que lo presidian, al son de la última pieza que la música de la poblacion, que amenizó los intermedios, ejecutaba.

El número de matriculados este año en las diversas asignaturas es de 49, cuatro más que el último curso.

El Colegio de Viciana tiene sus cátedras á cargo del director don Vicente Mingarro y de los señores don Vicente Forner, don Manuel Peris, don Vicente Peirats, don Máximo Gonzalez, don Ernesto Peris y don Francisco Escuder, licenciados la mayoría en distintas facultades.

Es inapreciable el servicio que los centros de instruccion como el de que nos ocupamos prestan, por la mayor facilidad y economia de sus estudios, y por ello merecen sincero aplauso los hombres y los pueblos que saben plantearlos y sostenerlos.

Reciban el nuestro los señores que componen el profesorado antedicho y la comercial y populosa Burriana.

«La Crónica» de Badajoz dice que se ha hablado de cierta medida tomada por la audiencia de aquella poblacion con el secretario de la misma, por no haber asistido éste á la recepcion oficial en el dia de S. A. la princesa de Asturias.

¡Hasta los secretarios!  
Está visto que ese Badajoz está empecatado.

De un colega valenciano:

«Es hasta indecente el material de la empresa del ferro-carril de Almansa á Valencia y Tarragona; eso es lo de ménos, sino recayera en perjuicio del pobre viajero, poniendo á veces en peligro la vida del mismo, como ocurrió anteayer, que se rompió la portezuela de un wagon al apoyarse en ella dos jóvenes, que fueron al suelo sin otras consecuencias.

¡Qué empresa, caros lectores!

Es sin disputa la más mala de todo el universo.»

Por disposicion de la autoridad eclesiástica ha sido cerrada la iglesia parroquial de la aldea de Herbeset, próxima á Morella.

El inmediato pueblo de Almazora celebrará fiestas los dias del 6 al 12 del que rige, ámbos inclusive, en honor de la virgen del Rosario, las cuales consistirán en vuelos generales de campanas, solemnes funciones de iglesia, procesion general, serenatas por la música de la localidad, disparo de cohetes y de un bonito castillo de fuegos de artificio, juegos de cuerdas, bailes de compuestas y en las tardes de los dias 9, 10, 11 y 12 corridas de toros en plaza cerrada.

Nuestro estimado colega de Barcelona La Correspondencia Ibérica ha sido denunciada por un artículo titulado ¡Viva la Revolucion! publicado en el número correspondiente al dia 29 de Setiembre último.

Sentimos mucho el percance de tan apreciable y valiente colega.

La Guardia civil del puesto de La Pobleta ha detenido en Castell de Cabres á una mujer que habia robado un carnero á un vecino de aquel pueblo y despues lo habia vendido á un tercero por la cantidad de 14 pesetas 50 céntimos.

AVISOS DE CORPORACIONES

Administracion principal de Correos de Castellon.

Cartas detenidas en esta Administracion de Correos por falta de franqueo ó direccion.

José Poset, Figueras; Miguel Vivas, Linares; Antonio Aliaga, Valencia; Angel Alloza, Barcelona; Joaquin Uxó, Cervera; Luis Mut, Ondara; Bautista Adzuara Dominguez, Manila.

Castellon 3 de Octubre de 1883.—El Administrador, J. Gonzalez.

más lujo que elegancia, ocupaban los divanes del gabinete del piano.

Algunos caballeros, sentados en torno del velador del otro gabinete, devoraban con su vista los periódicos políticos, y no faltaba quien diera un paseo tarareando un aria en torno de la mesa del ambigü.

Pero lo que ofrecia una impresion más grandiosa, repetimos, era el salon del baile.

Jóvenes mil, de vaporosos trajes, pasean sobre las ricas alfombras que cubren el pavimento.

Otras escuchan, lánguidas y sentadas en los taburetes, las dulces palabras de amor, que á sus oídos murmuran apasionados donceles.

Otras suspiran por la tardanza de un... amigo, y se agitan y se reprimen cada vez que suena la campanilla del vestibulo.

¡Qué claridad! ¡qué colores!... ¡qué fragancia! ¡cuánto y qué bello se percibe esta noche en los salones de la señora de Ambrosialet!

Esta señora acude incesante á todas partes, y en todas partes va dando muestras de su mucha sociedad, de su fina educacion, y de su excesiva galanteria.

Si tales prendas manifestaba la señora de Ambrosialet, aún la escedia su esposo, que en traje de rigorosa etiqueta, prodigaba con naturalidad sus obsequios á los convidados.

El pianista se sentó al piano; el señor Fortuni tomó el violin.

Rauda movimiento, impresion de placer se observó en la juventud.

En este estado se encontraba el baile de la señora de Ambrosialet, cuando penetraron del brazo en el salon los amigos Alejandro y Gilberto.

Alejandro vestia pantalon, frac, corbata y chaleco negros; todo nuevo, todo flamante.

Gilberto vestia el mismo pantalon, la misma levita y la misma corbata que todo el dia llevó en la oficina.

La cabeza de Alejandro aún exhalaba los vapores de la peluqueria.

La cabellera de Gilberto, larga y sedosa, aparecia tan lánguida como la mirada que tendió asustado á las bellas que le rodeaban; como el suspiro que despidió su pecho al entrar en el salon.

—Tengo el gusto de presentar á usted este amigo; dijo Alejandro á la señora de Ambrosialet, presentándole á Gilberto.

—Sabe usted que siempre es muy bien recibido en mi casa todo aquel á quien usted presenta.

—Nunca menor obsequio esperaré de la señora de Ambrosialet, dijo Alejandro.

Gilberto hizo una cortesía.

Pero, la señora de Ambrosialet tendió al descuido una mirada de desagrado por la ropa de Gilberto.

Luego dirige una mirada á las bellas del salon; luego fija sus ojos en la luna, que esplendente y silenciosa surca las altas regiones de un firmamento diáfano.

SON LAS ONCE DE LA NOCHE.

Ya comenzó el baile.

Ya habia estallado la agitacion fascinadora que se deja sentir en tales ocasiones.

Ya los jóvenes al son de dos polkas diferentes se habian deslizado aéreas sobre las blandas alfombras, cuando Alejandro se acercó á Gilberto, que seguia en el mismo balcon en que le vimos, mas sentado en una silla.

Alejandro estaba agitado, sudaba, y se reia como el que acaba de hacer parte de una escena chistosa.

—Amigo mio, dijo á Gilberto sentándose en la esquina de la misma silla en que Gilberto estaba, tendiéndole el brazo izquierdo por los hombros, y limpiándose con un pañuelo de batista el sudor de la frente; amigo mio, vengo á enterarte de una gran aventura.

—Déjame, Alejandro; respondió Gilberto con melancolia.

—¿Estás triste, Gilberto?

—Estoy desesperado; padezco mucho, ¡ay Alejandro! para que me has arrancado del lado de mi padre...

SE P

Mem

La hermosa...  
podia muy bi...  
planes, y quiz...  
caso previsto.

Una tarde q...  
se empeñó en...  
sos en el pint...  
inquieto en su...  
de su peticion...  
otras, ni pod...  
extraña mujer...

Tenia, com...  
ble rehusar. A...  
solicitados ven...  
sajero para an...  
seada declarac...

Tomé, pues...  
de esas linda...  
tanto halagan...  
vandosas. En...  
tenia celos d...  
siempre á su...  
nes le daban...  
razon era con...  
todas sus tint...  
abanico cerra...  
deciala, en fin...  
dara á la con...  
sitos.

Escuso dec...  
toda mujer q...  
la que no lo...  
ce su amor p...  
Lo que no e...  
to apetecido...  
plicaciones, t...  
gencias, tras...  
de ternura y...  
El plan este...  
En lo suces...  
timidades mu...

Pasaron al...  
nas, más tard...  
Mis relacio...  
eran ya tan...  
invierno, al...  
de su frio hi...  
Las entrevis...  
moniosas, la...  
más escasas.

Yo volvia...  
gos y en ella...  
yores atracti...  
Una mañan...  
«Amigo m...  
le acompañe...  
Una cena...  
do se tienen...  
taba en casa...  
más tarde n...  
cual tomaba...  
guos compañ...  
su alegre hu...

Mientras d...  
ensalzando...  
nero y la n...  
recayó la co...  
peranzas, la...  
uno. Luego...  
discurrimos...  
ocupamos d...  
las mujeres.

Hablar de...  
na, de lo que...  
inflama.

los centros de  
supamos pres-  
nomia de sus  
ncero aplauso  
ben plantear-

que componen  
ercial y popu-

empecatado.

de la empresa  
ncia y Tarra-  
yera en per-  
veces en peli-  
rió anteayer,  
wagon al apo-  
al suelo sin

todo el uni-

dad eclesiás-  
roquial de la  
illa.

mazora cele-  
del que rige,  
irgen del Ro-  
elos generales  
e iglesia, pro-  
música de la  
le un bonito  
os de cuerdas,  
s de los días  
en plaza ce-

Barcelona  
denunciada  
Revolucion!  
diente al día

an apreciable

La Pobleta  
una mujer  
un vecino de  
vendido á un  
etas 50 cén-

CIONES

Correos

racion de Co-  
ccion.

vas, Linares;  
Alloza, Bar-  
Mut, Onda-  
Manila.

—El Admi-

s.

bellas del  
na, que es-  
altas regio-

HE.

fascinado-  
siones.

olkas dife-  
sobre las  
ejandro se  
n el mismo  
ado en una

daba, y se  
er parte de

sentándose  
en que Gil-  
izquierdo  
con un pa-  
nte; amigo  
gran aven-

dió Gilberto

mucho, ¡ay  
ancado del

SE PUBLICA LOS JUEVES

# HOJA LITERARIA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Director: CARLOS LLINÁS

## Memorias de un abanico

I.

La hermosa Matilde era mi íntima amiga y podía muy bien ser mi novia; que todo en mis planes, y quizás en los de ella, estaba para el caso previsto.

Una tarde que yo la requabraba tiernamente, se empeñó en que había de escribir unos versos en el pintado abanico japonés que se mecía inquieto en sus ágiles manos. Decía, en apoyo de su petición, que no quería ser menos que otras, ni podía yo negarla lo que á la más extraña mujer había concedido.

Tenia, como se vé, razón, y no me fué posible rehusar. Aparte de que los versos por ella solicitados venían á servirme como de útil mensajero para anunciarla provocativamente la deseada declaración de mis atrevidos sentimientos.

Tomé, pues, su abanico y estampé en él mil de esas lindas lisonjas que tan poco cuestan y tanto halagan el natural orgullo de la mujer vanidosa. En apasionadas rimas, decíala que tenía celos de su abanico porque él estaba siempre á su lado; que más aire que sus vaivenes le daban mis suspiros; decíala que mi corazón era como el abanico abierto, que enseña todas sus tintas y colores, y el suyo como el abanico cerrado cuyos pliegues lo ocultan todo; decíala, en fin, cuanto hallé que mejor se amoldara á la conveniente expresión de mis propósitos.

Escuso decir que mis versos la gustaron; á toda mujer que tiene algo de fátua, y rara es la que no lo tiene, gusta aquello que satisfice su amor propio, por malo que sea.

Lo que no escuso decir es que hicieron el efecto apetecido. Tras de su lectura vinieron las explicaciones, tras de las explicaciones las inteligencias, tras de las inteligencias las palabras de ternura y las promesas de amor.

El plan estaba, pues, consumado.

En lo sucesivo hablamos mucho, tuvimos intimidades muy gratas y horas harto felices.

II.

Pasaron algunos días, despues algunas semanas, más tarde algunos meses.

Mis relaciones con la hermosa Matilde no eran ya tan íntimas ni tan ardientes. El crudo invierno, al pasar, había dejado en ellas algo de su frío hielo.

Las entrevistas habían ido siendo más ceremoniosas, las sonrisas más breves, las citas más escasas.

Yo volvía á la antigua compañía de mis amigos y en ella hallaba nuevos alicientes y mayores atractivos:

Una mañana recibí una tarjeta que decía así:

«Amigo mio: Te espera esta noche, para que le acompañes á cenar, tu buen—Luis.»

Una cena de amigos es siempre grata cuando se tienen veinte años. Antes de las ocho estaba en casa del obsequioso Luis; media hora más tarde nos sentábamos á la mesa, en la cual tomaban asiento con nosotros dos antiguos compañeros conocidos especialmente por su alegre humor y festiva palabra.

Mientras duró la comida hablamos mucho, ensalzando, ante todo, la habilidad del cocinero y la magnificencia de su amo. Despues recaeó la conversacion en los recuerdos, las esperanzas, la situacion y el porvenir de cada uno. Luego tratamos un poco de política y discurremos algo sobre literatura. Por fin nos ocupamos del eterno asunto de la juventud, de las mujeres.

Hablar de ellas es hablar de lo que apasiona, de lo que seduce, de lo que arde, de lo que inflama.

Los diálogos se animaban y crecían las interrupciones á medida que sonaban nombres y fechas, citas y encuentros, desdenes y triunfos, intrigas y proyectos.

Al vaciar la primera copa de champagne, el que á mi lado estaba exclamó, levantándose:

—¡Por la última conquista de Carlos!

—A fé que tiene gusto el picaron, repuso otro seguidamente.

—¡Y qué versos le escribe tan tiernos, tan sentimentales!

—Es que ella todo lo merece: es muy hermosa.

Y al llegar aquí, ántes que yo pudiera interrogar á nadie, sonó una triple carcajada que me puso semi-serio y pensativo.

—Amigos míos, exclamé: ¿podreis explicarme la razón de vuestras bruscas alusiones y vuestras risas escasivas?

—¡Oh! no te enfades, querido, me contestó sonriendo Luis; bien la llenaste tú de piropos todo su abanico. Además, has de saber que tu adorada está en mi casa, vas á verla, ¡Balbina!...

Y á este nombre apareció una doméstica con cara de mochuero, nari-chata, calvi-roja y adornada de una expresión estúpida capaz de domar los instintos del lujurioso más fiero.

A su presencia, que parecía no serme completamente extraña, todos los ojos se fijaron en mí como interrogándome.

—Di, Balbina, la dijo Luis indicándome con su mano, ¿conoces tú á este caballero?

Ella me dirigió una breve mirada y contestó timidamente:

—Sí, señor.

—Y os amais mucho? repuso otro con mordaz sorna.

Pero yo no pude ya darme cuenta de la respuesta ni de la significacion de aquel inesperado y estrambótico diálogo. Una segunda carcajada, más estrepitosa y burlona que la primera, me lo impidió, trastornando mi imaginación preocupada.

Sin saber explicarme lo que ocurría, me aparté de la mesa y me dispuse á tomar el sombrero y salir, no queriendo soportar más tiempo aquella pesada broma que me fastidiaba.

Los brazos de mi amigo me detuvieron, sin embargo, y entretanto Luis, que había entrado un instante en la contigua pieza, vino hácia mí trayendo en la mano un abanico que yo parecí reconocer.

—¿Es tuya esta letra? me preguntó señalando la de unos versos que en el abanico había escritos.

—¡Oh! exclamé precipitadamente apoderándome de ellos; ¿de dónde ha venido á tus manos? ¿quién es esa Balbina? ¿qué imbroglio es este?

—Balbina, contestó Luis, es mi cocinera; este abanico ha venido á mis manos de las tuyas y este imbroglio es que yo ignoraba que te dedicabas ahora á la conquista de tales hermosuras de fregadero adentro.

III.

Todo lo comprendí al fin y lo supé más tarde. Matilde, aquella Matilde que tan tiernas estrofas me inspiró un día, había abandonado su abanico cuando despues de un año la moda vohuble decretó el aumento del tamaño de ese juguete de la mano femenil.

Balbina, á quien últimamente tomó á su servicio, pudo apropiárselo viéndolo olvidado; y al pasar despues á la casa de mi amigo Luis, contestando á una pregunta de éste, había dicho, halagada, que los versos de su abanico habían sido escritos para ella por su novio, un novio que tenía cantador y coplero.

Pensé, en el primer impulso, hacérselos bue-

nos á bofetadas á aquella fea embustera, para desquitarme así del triste bromazo que acababa de correr; pero hube de calmarme, contentándome tan solo con hacer el solemne juramento, que no he violado, de huir de mujeres que hacen moda del amor como del abanico, y de negarme siempre y en redondo á cualquiera, por hermosa que sea, que me pida para el suyo un verso, una línea, una palabra siquiera.

CARLOS LLINÁS.

## Su seguro servidor

No sé por qué, pero siempre me ha cargado sobremana ver en el final de las epístolas las tres imprescindibles letras S. S. S., iniciales de las tres sacramentales palabras su seguro servidor.

Al llegar aquí, sin duda dirá algun lector; ¿Por qué razón chocándole á usted tanto las citadas iniciales, no le han de chocar también estas otras: Q. B. S. M., que suelen seguir á aquellas?

Vamos á cuentas.

Q. B. S. M. Significan, que besa su mano, ¿no es cierto? pues bien; supongamos que la acción que indican tales palabras se ponga en práctica, y desde luego se ve que la única trascendencia que puede traernos el besar la mano á un hombre es tener que escupir y limpiarnos los labios con el pañuelo.

Hé aquí por qué me muestro indulgente con el que besa su mano.

Con respecto al seguro servidor, comprendo perfectamente que haya quien estampe estas palabras dirigiéndose á una mamá, en calidad de candidato á yerno, por aquello de que por la peana... etc.

No me extraña tampoco verlas salir de la boca, digo, de la pluma de un deudor á su acreedor, porque ya éste se las paga por adelantado. Concibo también que un cesante diga á un dueño de casas en Madrid, pretendiendo la administración de alguna de ellas, que es su seguro servidor, porque efectivamente aspira á serlo (del dueño, no de las casas), y, por último, no extraña que un dependiente, escribiendo á su jefe, no omita el seguro servidor, por miedo de que con tal supresión cesen efectivamente sus servicios.

Pero manden ustedes una carta apremiante á cualquier prójimo que les deba dinero, y concluyanla ustedes, como es costumbre, con estas ó aparecidas frases:

«Espero tendrá usted la bondad de decirme cuándo va á darme la cantidad que me debe, pues si esto se retarda, se verá en la precisión de acudir á los tribunales su afectísimo seguro servidor, etc.»

Vamos á ver, ¿Por qué ha de extrañar nadie que el deudor conteste lo siguiente?

«En vista de que usted se ofrece como un seguro servidor mio, y en uso del derecho que usted me concede, le ordeno que no vuelva á acordarse en los días de su vida de que le deba nada. Perico el de los Palotes.»

Pues no digo nada del individuo que, viendo que un quidam hace cocos á la mujer que aquel ama, le escribe las siguientes expresivas palabras:

«Caballero: Si usted vuelve á mirar á mi novia, se verá en la precisión de romper á usted el bautismo su atento y afectísimo seguro servidor, etc.»

Yo tengo un amigo, francés, que viaja en comisión por cuenta de una respetable casa de comercio, y como es consiguiente, mantiene una continua correspondencia con su jefe.

Cierto día que estaba yo con mi amigo en Ba-

dajoz recibí una carta de su principal, que concluía en estos términos:

«Inmediatamente que reciba usted esta, póngase en camino para Sevilla, donde recibirá usted órdenes de su afectísimo seguro servidor, etc.»

Mi amigo no pudo menos de exclamar sonriéndose: Voici un serviteur qui donne des ordres á son maitre!

¡Oh, Ciceron! levanta la cabeza, digo, la cabeza sola no; levanta todo el cuerpo, digo, tampoco, que ahora recuerdo que fué convertido en cenizas por la llama de la sagrada pira... Iba á decirte que mostrases á los hijos del siglo XIX la elegante y concisa sencillez de tus inmortales epístolas, las cuales aun hoy hacen la delicia del que las lee, y que empezando, por ejemplo: Marco Tulio Ciceron saluda á Cayo Julio César, concluían sin ofrecerte su seguro servidor, y aun sin besarle la mano, sino sencillamente: Ciceron.

Pues sí, queridos lectores... pero, ¡tutel! los dos de la madrugada. Creo que es hora razonable de meterme en la cama; así es que acaba por hoy vuestro... ¿Pues no iba á decir seguro servidor?

R. VILLA.

## La iglesia fría

(Traducción de la poesía gallega de D. M. Curros Enríquez.)

Al valle dominando  
Allá en el alto cerro  
Levántase sombrío,  
Triste, hidrópico y negro  
Cual gigante hipopótamo exánime  
De larvas cubierto,  
Rodeado de ortigas y nieblas  
El dorso, deforme de viejo convento.

De la empinada torre  
Las agujas de hierro  
Parece que lamentan  
El tardo andar del tiempo:  
Y severas mirando á la altura,  
Semejan los dedos  
De un titán indignado que busca  
El rayo que fraguan las iras del cielo,

Desde la alta campana,  
Del badajo al extremo  
La cuerda se columpia  
Con triste bamboleo.  
Si, á la puesta del sol, iracundos  
La azotan los vientos,  
Tal parece serpiente encantada  
Que guarda las ruinas silbando y gimiendo.

Con el pelo erizado  
Y en la mano el sangriento  
Puñal con que la vida  
Arrebató al viajero,  
Hubo un tiempo en que allí buscó asilo  
Seguro y secreto  
El infame asesino, y los frailes,  
Que á un Papa quemaron, abrigo le daron.

Con hábito de monje,  
Como ellos, el vil reo  
De criminal á santo  
Pasaba en un momento.  
Y de aquella garganta que pudo  
Tajar el acero  
El estigma brotó que excomulgó  
A Savonarola y al gran Galileo.

De la violada virgen,  
Del robado viajero,  
Los gritos de «socorro!»  
Repetían los ecos.  
Y la ley, escudero sin paga  
Del crimen sangriento,  
Del sagrado á la puerta quedaba  
De cólera y rabia los dientes crugiendo.

Cuando en mis solitarios  
Nocturnales paseos,  
Mis pasos encaminó  
Al viejo monasterio,  
De la luna que asoma en Oriente,  
Al suave reflejo,  
Un fantasma con gesto expresivo  
—«¿Qué tiempos!»—me dice; y digo: qué tiempos!

NICANOR A. GONZÁLEZ.

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A LOS NO SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

A ocho céntimos línea ordinaria. Las repeticiones á mitad de precio.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## AGUAS DE MARMOLEJO

Bicarbonatado-Sódico-ferruginosas,

SIN COMPETENCIA PARA LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO, RIÑONES Y VIAS URINARIAS.

Inmejorables para facilitar las digestiones.

La villa de Marmolejo con estacion en el ferro-carril de Madrid á Sevilla, ofrece al enfermo baratos y cómodos hospedages y su hermoso y templado clima convida á tomar las aguas en todo tiempo, pero las temporadas oficiales, son: desde 15 de Abril á 15 de Junio y desde 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

Estas aguas perfectamente embotelladas se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants á los precios de tres, cuatro y seis reales, segun cabida y por cajas de doce botellas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion calle de Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Castellon: Farmacia de Rives Escrig, calle de Enmedio, núm. 165.

**MANUAL TEÓRICO-PRACTICO DE LOS JUICIOS DE TESTAMENTARIA, AB-INTESTATO, INVENTARIO Y PARTICION DE BIENES**  
POR EL EXCMO. SR. D. EUGENIO DE TAPIA  
Sexta edicion  
reformada con arreglo á las disposiciones publicadas hasta el día, y adicionada con gran número de formularios y un suplemento  
POR D. JULIO MELGARES MARIN  
Licenciado en derecho civil y canónico.  
De venta en la imprenta de este periódico, al precio de tres pesetas.

**GUIA DEL ESTUDIANTE**  
Reseña de todas las carreras científicas, literarias, artísticas y profesionales que hay en España y de los destinos que se obtienen por oposicion ó concurso por el doctor D. AGAPITO GONZALEZ CALLEJO, jefe cesante de administración civil y antiguo profesor de Matemáticas, dedicado á la enseñanza privada, para el ingreso en las escuelas y academias especiales, tanto civiles como militares.  
De venta en la imprenta de este periódico, al precio de seis reales.

**PLANTAS ALIMENTICIAS**  
**EL TRIGO**  
Y  
**DEMÁS CEREALES**  
su cultivo y reformas de que es susceptible; importancia de estas plantas y aplicaciones é industrias á que dan origen

Se halla de venta en la imprenta y libreria de Vicenta Vilar, viuda de Perales, Constitucion 25, al precio de nueve pesetas ejemplar.

**LIBRO ÚTIL**  
Terminada la nueva obra *Guía de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este establecimiento al precio de seis reales ejemplar. Este libro es necesario á todo el que se haya de examinar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

**CAZADORES**  
Gran surtido de cartuchos vacios: Lefoucheux, calibre 16, infalibles, con capellita, metálicos, á 8-50 reales ciento.  
Cartuchos Lefoucheux bien cargados con pólvora superior, tacos encabados, perdigon dividido y bien rebordados, el ciento á 8 pesetas.  
Pólvora nacional, la mejor conocida hasta hoy, á 2-50 reales paquete de 1 1/2 libra.  
Perdigones á 20 céntimos de peseta, libra.  
**45, ENMEDIO, 45**  
Antigua y acreditada Choriceria y tienda de comestibles  
**DE CRISTOBAL VICENT**

**IMPRESA Y LIBRERIA**  
Perfeccion y elegancia. Prontitud y economia.  
Se confeccionan TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁFICOS.  
Especialidad en el ramo DE PRIMERA ENSEÑANZA.  
Plaza Constitucion, 25. VIUDA DE PERALES Plaza Constitucion, 25.  
**CASTELLONENSES ILUSTRES**  
(APUNTES BIOGRÁFICOS)  
POR D. JUAN A. BALBAS  
Se vende al precio de cuatro pesetas en la imprenta de este periódico, y en las principales librerias.

**Licor de BREA de FABREGAT**  
Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el asma, bronquitis, afecciones de la piel, catarro pulmonar y de la vagina, irritaciones de pecho, dolores de garganta, etc.  
FRASCO, UNA PESETA.  
FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT  
Calle de Enmedio, 21, Castellon

**ULTRAMARINOS DEL PILAR**  
Sardinias en tomate y en aceite y gran variedad en toda clase de conservas alimenticias.  
**30-ENMEDIO-30**

**EN LA CHORICERIA EXTREMA**  
**ENMEDIO, 45**  
**FRENTE AL CALLEJON DE LA CARCEL**  
Se acaban de recibir los tan acreditados garbanzos nuevos de Castilla la Vieja, que por su buena cochara y buena calidad nada dejan que desear, como lo tiene acreditado dicho establecimiento de muchos años hace ya.  
Sigue la venta de los tan acreditados vinos de todas clases, secos y dulces y de paladar; rancios; tambien hay de Jerez seco, moscatel, manzanilla en botellas á 6 reales 50 céntimos una; toneles á 4 reales cuartillo valenciano, precios de fabrica.  
Aguardientes anisados de todas clases, espiritu, vinagre color dorado, petróleo refinado y aceites de olivas de todas clases.  
Tambien sigue la venta de todas clases de azúcares y toda clase de géneros pertenecientes al ramo de especieria.  
Especialidad en jamones, chorizos y salchichon de Vich.  
Géneros todos de primera clase y á precios reducidos.  
*Vicent y Martin.*

**TARJETAS DE VISITA**  
á 6 rs. el 100.  
Se confeccionan en esta imprenta.  
**CONCEPTO DE LA NACION**  
por D. Fernando Gasset Lacasaña.  
Este importante folleto, cuyo tema sirvió á su autor para obtener el grado de doctor en derecho administrativo, se halla de venta al precio de dos pesetas en la imprenta de este periódico. Formá un volumen en octavo francés de 160 páginas.  
**Ultramarinos del Pilar**  
Atun en escabeche, de Lequeitio, á 3 y 1 1/2 reales libra.  
**30, ENMEDIO, 30**

**CATON ALFABÉTICO**  
Ó NUEVO MÉTODO DE LECTURA  
dedicado á las Escuelas elementales y de párvulos  
POR D. P. JUAN CANDELA Y ALAJARA,  
director de la Escuela pública de párvulos de esta ciudad  
*Obrita declarada de texto por el gobierno de S. M. en real orden de 8 de Junio de 1880*  
**TERCERA EDICION**  
Este Caton está basado en las letras del alfabeto, (de aquí alfabético), formando las primeras de las palabras el abecedario, recorriéndolas hasta su conclusion.  
Esta tercera edicion, suavizada y corregida en lo posible, consta de tres partes, con variados y elegantes tipos de letra gruesa, abundando todas las lecciones en palabras y vocablos de fácil comprension y suave pronunciacion, con toda clase de sonidos, ejemplos prácticos y varios ejercicios basados en las cinco vocales; finalizando el método con cinco lecciones de lectura corriente de letra gruesa y clara, de modo que concluido el Caton se puede leer en cualquier impreso.  
Precios: El Caton, ó las tres partes reunidas, con cubiertas de cartulina, docena cuatro pesetas 50 céntimos. Un ejemplar, 50 céntimos.  
La Cartilla ó sea la primera parte del Caton con tapitas de papel de color, docena una peseta 25 céntimos. Un ejemplar, 20 céntimos.  
A los profesores y libreros que se dirijan al autor, se les hará una rebaja proporcionada al pedido.  
Se vende en la imprenta y libreria de la viuda de Perales, en la Escuela pública de párvulos y en casa del autor, calle Mayor, 129, pral.

D. Julian Onda, ofrece tra, asegura 100 reales.

El dia 20 se verificará LA AMER Agua, núm demás efect seis meses.

Nueva mármol a bujos y á

REEM Se hal este periód ejemplar

Los fon son deposit ríodico, pla de se recib

Uno como Un democ D. Miguel » E. A. A

—¿Par —Par —Pue amarla; jóven gr —¿Ah la amari posible. —Gilber —Pue rido, con se lo est oido vari gado á e eras, y c aventura hasta los —¿Y —¿Su que sus franque sicion se ha dicho que ella no el B —¿Y —Yo —En —No —creo qu —Yo. —Jul